

1855 c-135

J. Agricultura
n.º 8

A la Sociedad de Amigos
del País.

Al remitir a esa
sociedad el programa
del Concurso universal
de agricultura para
1856 creo inútil, sin
dejar como debo un pe-
queño tributo a la intelligen-
cia y celo con que mi-
ra los intereses de la pro-
vincia, el demostrar las
ventajas que puede re-
portar nuestra agricul-
tura y comercio hauien-
do conocido en el estran-

gero los recursos que
poseemos en la varie-
dad, baxatura y exten-
sion de nuestras prin-
cipales producciones ca-
paces de almentar tra-
sacciones activas y
lucrativas, que nece-
sitan buscar nuevos
mercados para dar sa-
lida al exceso de su
produccion; la ocasion
que se presenta
es una de las mejo-
res de nuestros la-
bradores y propietarios
dejando danosas pre-
ocupaciones se mues-
tran menos onerosos
que en las exponcio-
nes anteriores.

Aun parece, mas de

los mayores obstáculos
que tiene que vencer
la sociedad, es la pro-
cupacion general
que considera las expo-
siciones como una veni-
mon de objetos extraor-
dinarios y nunca vistos,
segun esta creencia
las exposiciones noavian
mas que un medio de
satisfacer la curiosidad
de los desocupados sin
ningun otro genero
de utilidad.

Debemos dejar a la
China y demas paises
semi-civilizados en
tranquila posesion
del derecho de satisfa-
cer la curiosidad por sus
obras raras de paciencia
e inutiliter, y siguiendo
el ejemplo de los paises
mas adelantados de Europa

considerar las exposicio-
nes bajo un punto
de vista mas eleva-
do enoiciando objetos
de verdadera utili-
dad general, comunes
a vendedores y comerciantes en
el comercio, compen-
sando o por la cali-
dad o por la bari-
tura o por la sen-
cillez y economia
de los medios de pro-
duccion, con la
conviccion que
no hay producto por
comun y minus que
parezca, que no
pueda dar materia
a transacciones pro-
vechosas al pais, o ser
vir de base a una
industria importante.

Si la sociedad en ese
oportuno excitar el celo
de los expositores y encar-
garse de realisar los obje-
tos y remitirlos a Paris,
repartiendo entre los
socios i por suscripcion
voluntaria, puede desde
luego contar con el que
suscribe que se pre-
stara gustoso a todos
aquellos servicios que
estando a su alcance
redundan en beneficio
de nuestra agricultu-
ra

Valencia 20 de Noviembre
1855

Augusto Peláez

por
Secretario de la Sociedad de Amigos
del Pais.